

Participación en urbanizaciones: Carlos Gardel en Morón y Palito en La Matanza

Participation in urbanizations: Carlos Gardel in Morón and Palito in La Matanza

Blanca Patricia Ynsfran

Fecha de presentación: 29/04/22

Fecha de aceptación: 13/09/22

Resumen

Dentro de los procesos de urbanización que se desarrollan en la provincia de Buenos Aires se describen dos experiencias: Villa Carlos Gardel en Morón y Villa Palito en La Matanza. En ellas se trabaja arduamente para superar la pobreza urbana y la segregación residencial. La participación y el compromiso de las/os residentes en los procesos de urbanización de villas presuponen la sustentabilidad del desarrollo local. Además, hay factores sociourbanos adversos y aspectos tecnológicos-ambientales insuficientes. Estas situaciones están relacionadas con las endebles y mutantes fuerzas participativas de las organizaciones sociales en las gestiones gubernamentales desde las nuevas arenas políticas.

Palabras clave

Participación, urbanización, diferenciación, gestión, organizaciones sociales.

Abstract

Within the urbanization processes that take place in the Province of Buenos Aires, two experiences are described: Villa Carlos Gardel in Morón and Villa Palito in La Matanza. They work hard to overcome urban poverty and residential segregation. The participation and commitment of the residents in the urbanization processes of shantytowns presuppose the sustainability of local development. In addition, there are adverse socio-urban factors and insufficient technological-environmental aspects. These situations are related to the weak and mutating participatory forces of social organizations in government efforts from the new political arenas.

Keywords

Participation, urbanizations, differentiation, management, social organizations.

Introducción

Al Padre Bachi, con quien compartí experiencias por más de veinte años. Nuestras acciones socio-territoriales en Palito generaron entre nosotros y el barrio una fluida relación que dejó huellas. A él le debo mi profundización del trabajo con poblaciones desplazadas y en riesgo. Doy fe que él entregó su vida. Hasta el momento de su partida durante la pandemia se mantuvo junto a las/os más humildes.

“Esa búsqueda de la diferenciación [...] expresa un sentimiento de pertenencia que, aunque dañado, sigue presente; [...] en la adhesión a los valores dominantes que rigen la urbanización [...], expresión de la voluntad de participar”. (Svampa, 2009)

En la América Latina de los años 60, durante la Guerra Fría, se introduce el concepto de desarrollo. A través de mecanismos de financiación externa, algunos organismos de crédito como el Banco Interamericano de Desarrollo, entre otros, intervienen en la política económica y social de Latinoamérica.

La historia habitacional en la Argentina está signada por distintos procesos migratorios –sobre todo a partir de la década del 30– con las primeras migraciones internas, de países limítrofes y europeos. Surgen políticas públicas de planificación económica y territorial (Plan Quinquenal, FONAVI, entre otros) y relocalizaciones precarias de la población en vertiginoso crecimiento.

De esta manera, las políticas sociales plantean problemáticas en las formas de organización socio-política, lo que se traduce en la discusión sobre la reproducción de sociedades desiguales, tensiones por la libertad e igualdad y mercantilización del trabajo. (Grassi y Danani, 2002)

Las políticas públicas de los distintos gobiernos de facto se caracterizaron por la erradicación de las villas de la Capital Federal y su traslado forzoso, fundamentalmente al conurbano bonaerense. Si bien las organizaciones sociales, religiosas, etc. eran actores relevantes para la comunidad, su participación política era nula.

Al mismo tiempo, hubo momentos de resistencia de las/os mismas/os actores. A modo de ejemplo, voy a citar un relato del Padre Bachi (Basilicio Britez): “Nunca voy a olvidar la imagen de las caras de tristeza y el dolor de mi familia, y mis vecinos, cuando nos subieron al camión y nos fumigaron para traernos hasta aquí” (Ocurrido durante el gobierno de Onganía) (Ynsfran, s.f.)

En esta realidad de Villa Palito, las poblaciones se fueron organizando y formaron agrupaciones: comedores comunitarios, asociaciones civiles, cooperativas de trabajo y de vivienda, etc. como forma de plasmar sus demandas a partir de las necesidades visibilizadas. Más tarde, se transformaron en organismos de cogestión con distintos tipos de financiamiento internacional (Banco Interamericano de Desarrollo –BID–, Senado de Francia, etc.), nacional (Ministerios de Hábitat, de Desarrollo Social, etc.) provinciales (Instituto de la Vivienda) y municipal (Secretaría de Desarrollo Social y de Obras Públicas, entre otros).

Este escrito se basa en algunas ideas que fueron desarrolladas en la tesis doctoral en Ciencias Sociales de FLACSO-Argentina “Participación en urbanizaciones de villas del conurbano bonaerense. El rol de las organizaciones sociales en la gestión gubernamental de las villas Carlos Gardel del partido de Morón y Palito de La Matanza” (2018). Se diseñaron varias estrategias de recolección de datos e instrumentos para su procesamiento y análisis. Se utilizó el Método Estudio de Casos Comparados y Triangulación. Para el trabajo de campo se realizaron entrevistas en profundidad, semi estructuradas, observación no participante; análisis de documentos oficiales, inéditos, otras investigaciones y experiencias publicadas en otras universidades; lectura de artículos en diarios, revistas y textos digitalizados y observación de imágenes satelitales y análisis de planos.

Emplazamiento de los barrios: relaciones paradójicas

Las villas Carlos Gardel (CG) en el partido de Morón y Palito (P) en La Matanza emergen como espacios emblemáticos. Ambas datan de fines de los años 50 y se originaron con poblaciones de trabajadores de mano de obra. También sufrieron las consecuencias de la última dictadura cívico-militar, con una fuerte resignificación social y un silenciamiento político.

Desde el año 2003 se implementa el enfoque de gestión gubernamental de acceso a la vivienda y hábitat, con la perspectiva de la participación social¹. Las organizaciones sociales y religiosas impulsaron procesos participativos: se reconstituyeron en nuevas arenas de políticas urbanas locales. Surgen algunas/os sujetos híbridas/os delineando nuevas subjetividades políticas. Otras/os se organizan en redes interinstitucionales, son actores sociales que se incorporan en las gestiones gubernamentales de sus propios distritos.

Autores –como Auyero (2001) y Svampa (2009) entre otras/os– destacan el enfoque histórico para comprender la importancia del desarrollo local con la inclusión de las/os actores sociales².

La participación de estas/os actores sociales en la gestión gubernamental es uno de los componentes primordiales de las políticas públicas de eficacia comprobada. Además, esta misma participación es uno de los requisitos solicitados por las agencias internacionales para ejecutar proyectos para desarrollo urbano.

Los dos barrios estudiados se encuentran emplazados en la zona oeste del conurbano bonaerense. Sus situaciones geográficas aparecen como guetos y conglomerados con una ubicación entre arterias de fácil acceso a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Autopista del Oeste y Ruta Provincial N° 4, de CG y P, respectivamente. Las relaciones con las gestiones gubernamentales nacionales, provinciales y municipales son fluctuantes y proyectan estilos híbridos de políticas públicas.

¹Ortiz, E. (2019) desarrolla el concepto de producción social del hábitat en relación con la recuperación de dimensiones social, cultural, humana, organización social, ordenador territorial, fortalecedor de la economía social y solidaria en oposición a otras producciones con fines mercantiles y lucrativos.

²Auyero (2001) historiza la polarización social de los años 90 y describe a las villas como asentamientos *transitorios* –alrededor de zonas industriales o centros urbanos– que se tornaron *permanentes*, con la consecuente desmovilización, desorganización y fragmentación de las/os actores sociales.

El escenario político de la Argentina durante los años 2003 a 2013 propició que los municipios –en acuerdo con el gobierno nacional y provincial–, impulsaran nuevos espacios de participación ciudadana para la cobertura de necesidades primarias de los sectores desfavorecidos en CG y P.

Las/os nuevas/os actores sociales de los barrios CG y P son personas con trayectorias consolidadas dentro de cada barrio en instituciones sociales, religiosas, político-partidarias o en organizaciones de la sociedad civil. Han sido parte de las nuevas arenas políticas al colaborar en las instancias de transformación: construcción de viviendas, apertura de calles, extensión de la infraestructura y saneamiento básico (agua potable y red de cloacas). Esta incorporación de actores –que dejaron de ser meros referentes barriales y surgieron con nuevos perfiles en esferas no estatales: sujetos híbridos con subjetividades políticas distintas (por lo autoorganizativo, asambleario, autogestivo)– no estuvo exenta de tensiones y conflictos, con instancias de luchas de poder propios de la autoorganización comunitaria, redes de reciprocidad y asambleas, ya que presentan espacios de resistencia y lugares de resignificación. Su rol en las gestiones locales amplió sus habilidades sociales, políticas y de comunicación y permitió una participación más plena. Los procesos de urbanización de las villas estudiadas surgieron como proyectos para el desarrollo urbano local y microrregional, en el marco de un proyecto político nacional y en conjunto con agencias nacionales e internacionales que trabajan para el desarrollo de poblaciones con necesidades básicas insatisfechas, mediante obras públicas en el marco de los procesos de urbanización.

La transformación no ha sido sólo geográfica o paisajística, sino que marca un cambio simbólico en el entramado socioterritorial del conurbano, en relación a la inclusión de estos barrios a la ciudad.

De la suburbanización desorganizada a la participación en la urbanización

Derecho a la ciudad: en sus aspectos académicos, políticos y normativos es un concepto en disputa. Las organizaciones populares exigen condiciones y acceso equitativo a los bienes que produce: vivienda, ambiente, infraestructura, y garantías de derechos humanos. (Carrión Mena, F. y Dammert – Guardia, M., 2019)

Según Verbitsky (1957), Ratier (1971), Torres, (1999), Auyero (2001), Cornwall y Cohelo (2006), Vidal (2008), Ziccardi (2009) y Forni (2014) en el Gran Buenos Aires los asentamientos informales representan la cristalización de las desigualdades sociales.

La agudización de estas desigualdades se produjo a partir de la explosión demográfica de la fuerza de trabajo informal en el marco de las políticas de sustitución de importaciones e industrialización a mediados del siglo XX.

Esta masa de población se agrupó en barrios humildes y asentamientos informales. Hoy en día continúan siendo lugares elegidos por nuevas oleadas de migrantes en busca de mejores oportunidades, lo que hace de las villas territorios cada vez más grandes.

La suburbanización desorganizada de CG y P consiste en el asentamiento de viviendas precarias construidas con materiales endeble: cartón, chapas, maderas, con pasillos estrechos.

Los espacios son reducidos, en terrenos inundables, con acumulación de basuras y alimañas. El hacinamiento y la espontaneidad de la ocupación dan como resultado la imposibilidad de la entrada del aire puro y la luz solar. Estas condiciones, sumadas a la falta de cableado eléctrico e higiene (cloacas y aguas grises sin desagües, desechos de los animales en pasillos, etc.) ponen en riesgo la salud de sus habitantes.

Por otra parte, la inseguridad dominial y la falta de acceso a la propiedad generan una segregación inmobiliaria y notarial del resto de la ciudad. Tanto el ingreso como el egreso a los barrios son infranqueables. Ser parte de esta “geografía negada y estigmatizada” de las ciudades significa no poder acceder a todos los derechos y obligaciones.

En estos escenarios, surgen algunas organizaciones sociales que buscan contrarrestar los males que aquejan a la población de los barrios, consecuencia de la desigualdad sociourbana.

El hito que marca “un antes y después” en la suburbanización es la invitación de “viejos políticos” (como Balestrini en La Matanza en el año 2000) a un espacio de deliberación para replantear la situación de Palito. Actores gubernamentales y organizaciones sociales presentan propuestas participativas que avizoran nuevos horizontes para CG (impulsado por PROMEBA –Programa de Mejoramientos de Barrios– BID) y P (las primeras diez viviendas autoconstruidas con financiación municipal).

La urbanización y la jerarquización de los actores sociales de CG y P significa concretamente el acceso al agua potable, a la descarga en red de cloacas (saneamiento), trazas y aperturas de calles, autoconstrucción de viviendas con materiales perdurables; construcción de equipamientos comunitarios acorde a las demandas de las poblaciones; generación de espacios verdes y plazas e interacción socio urbana. Las cogestiones han posibilitado la homologación de los terrenos y el reconocimiento de títulos de propiedad en las/os habitantes.

Los procesos de participación en la urbanización presentan el valor agregado de la consolidación del funcionamiento de cooperativas y entidades de bien público, recomposición de entramados socio territoriales y restauración de lazos. En CG se creó dentro del barrio, una oficina mixta compuesta por integrantes de las cooperativas de trabajo y agentes municipales. Los servicios brindados a la comunidad y los momentos relevantes del proceso fueron documentados y difundidos por la Revista Carlos Gardel.

En P la difusión fue a través del “boca a boca”, y luego a través de asambleas. Las/os vecinas/os junto con agentes municipales diseñaron nuevas estrategias comunicacionales, como euniones manzana por manzana en horarios accesibles para la totalidad de la población del lugar.

La vida de los barrios recientemente urbanizados presenta nuevos desafíos: las/os pobladores/as se implican en el crecimiento socioeconómico de las ciudades y aparecen reclamos de propiedad por ampliaciones residenciales por parte de hijas/os de las/os titulares.

Svampa (2009), afirma que los roles de los actores en las urbanizaciones del Gran Buenos Aires presentan rasgos similares a esas organizaciones vecinales originarias donde existen lazos de reciprocidad.

Por otro lado, los vínculos también son asimétricos y difíciles de estabilizar. En CG y P se conformaron organizaciones vecinales con estas características cuyo peso político excedía a su territorialidad. A partir de los procesos participativos puestos en marcha en la urbanización, la toma de decisiones en estas

agrupaciones se realizó en asambleas y en plenarios autoconvocados, que además contemplaban la ayuda directa y administraban los programas sociales.

Estudios de casos: la urbanización de CG y P

Al observar la trayectoria de las organizaciones sociales de CG y P durante sus urbanizaciones, estas pasan de ser rechazadas o criminalizadas socialmente a ocupar un lugar activo en la gestión gubernamental. A modo de ejemplo: en un acto inaugural de algunas de las viviendas en Palito (año 2012), el intendente mencionó públicamente el rol y la importancia de las cooperativas, no solo en la construcción de las viviendas sino también en el momento de las adjudicaciones.

En este artículo se intenta describir las transformaciones que dejaron en la microrregión los procesos de participación social en la urbanización. Asimismo, se pretende reflexionar sobre los enfoques teóricos utilizados y aproximar a la comunidad científica las experiencias de los procesos que se desarrollaron en la zona oeste del conurbano bonaerense.

Se detalla una lista de planes, proyectos y programas que constituyeron las distintas políticas públicas urbanas sobre los procesos de urbanización en Carlos Gardel y Palito de acuerdo a los distintos momentos históricos:

- 1- Plan de erradicación (1962)
- 2- Plan Arraigo (años '90)
- 3- Acción municipal, regularizaciones, aperturas de calles, tierras y viviendas (2000)
- 4- Promeba (2003)
- 5- Dignidad (2004)
- 6- Senado de Francia (2004)
- 7- Plan Federal (2004)
- 8- Programa Federal de Urbanización de Villas (2005)
- 9- Argentina Trabaja (2008)
- 10- Plan Villas (2013)

Los programas sociohabitacionales y de mejoramiento del ambiente se diferencian por sus abordajes en el territorio: a fines de los años 60 adquirieron la impronta del desalojo violento y masivo. Las gestiones posteriores fueron dando lugar a la participación social.

Las cooperativas que participaron en las mesas de trabajo, en los programas de urbanización de villas y asentamientos precarios, o en los planes de Argentina Trabaja fueron los actores socioterritoriales. En cuanto a las lógicas de articulación, en CG se destacaron los actores del comedor comunitario “Los Gardelitos” y en P la cooperativa madre “Cooperativa de Trabajo Villa Palito-Barrio Almafuerte”.

Las similitudes entre ambos procesos abarcan el carácter híbrido de la participación social en la gestión gubernamental. Las dos villas sufrieron desalojos, se autoconvocaron, resistieron en distintos momentos, vivieron procesos de relocalización en diferentes momentos históricos del país y fueron

poblaciones silenciadas. Luego, fueron tomadas como destinatarias de las decisiones políticas locales. Finalmente, redireccionaron sus reclamos, protagonizaron sus propuestas y ejecutaron sus urbanizaciones con el eje primordial de la participación ciudadana.

Los procesos participativos de los actores sociales aparecen como una dimensión que hace a la deconstrucción de viejos modelos, lo que evita la “ceguera sociológica”³. En este nuevo siglo, hay personas con otras profesiones tales como arquitectura, agrimensura, sociología, psicología, antropología que con su desempeño ejercen intervenciones, dan cuenta de su interés y preocupación por la participación en la urbanización. En algunas circunstancias, la percepción de las poblaciones desplazadas son desautorizadas con adjetivos del estilo: pobrecitas/os, beneficiarias/os de planes.

Ambas experiencias demuestran lo contrario: las organizaciones sociales en CG y P tuvieron ideas sólidas y argumentadas que fueron comunicadas y ejecutadas. Estos procesos participativos derriban “mitos y aquellas estigmatizaciones” en las vidas de las/os ciudadanos. A pesar de las tensiones entre objetivos, metodologías y resultados en el territorio, los actores balancearon posiciones y forman parte de las nuevas arenas públicas. Las organizaciones sociales diseñaron la modalidad de sorteo en las adjudicaciones. Acompañaron los traslados y participaron en la demolición de las casas viejas.

Nuevas áreas de espacios democráticos: “el derecho de crear derechos”

La influencia de los cambios en la constitución de las arenas políticas llega a los sectores vulnerables, cuyas organizaciones sociales cuentan con experiencia previa en la participación.

Denis Rodgers (2007) considera a la participación como un nuevo y complejo medio para obtener recursos. Frente a los mecanismos del asistencialismo y de la demagogia en Argentina y en Latinoamérica aparecen los actores no estatales como parte de las esferas públicas.

El estudio de casos de los barrios CG y P retoma la concepción de participación de autores como John Gaventa, Dennis Rodgers, Mahmud, Cornwall y Coelho (2007), en la que aquella se constituye como el derecho de crear derechos.

La participación de las organizaciones, junto con los actores gubernamentales configuró la “gestión política híbrida”: una nueva forma de participación superadora, enfocada en la discusión y el diálogo.

Las experiencias participativas transformaron el ambiente, el posicionamiento y el rol de los actores involucrados. Se fortalecieron la habitabilidad, la asistencia médica, el equipamiento comunitario, y se recuperaron espacios verdes.

La oscilación de roles planteada por Gaventa (2006) señala que la intervención de “los comensales” en la “cocina” hace que los resultados varíen y se equilibre el poder hacia la participación ciudadana. El problema de la fragmentación social (individualismo), aquí deja de ser un obstáculo. A la hora de tomar decisiones colectivas, las organizaciones fueron invitadas a ser parte del proceso de urbanización.

³ Esta denominación de Didier Fassin (2008, en E. L. Menéndez, y H.G. Spinelli) se refiere a las concepciones que se acercan a relaciones más simétricas, reconociendo la historia, identidad y semejanza con los otros, como una definición comprensiva de la participación.

Las nuevas arenas democráticas son procesos largos, con vaivenes por las tensiones y los desacuerdos entre la diversidad de actores. La segmentación no es eliminada totalmente, pero a partir de los espacios de consulta y debate, las voces son escuchadas generando así nuevas oportunidades para la gestión. Los resultados se observan en hechos concretos a lo largo del diseño y la implementación compartida de las obras públicas. Las experiencias participativas son espacios “autónomos” e “invitados”: propuestas políticas abiertas por el Estado a actores no estatales que reconfiguran relaciones de poder y extienden prácticas democráticas; Fung y Wright (2001) y Gaventa, (2006).

Andrea Cornwall (2007) explica el aspecto del “control social” del ejercicio participativo sobre las autoridades en su análisis, al tomar como caso los servicios de salud en Cabo de Santo Agostinho. Este constructo emerge una vez consolidada la herramienta participativa en los actores. Ahora, respecto de la sutil tarea de delimitar derechos y obligaciones en CG y P, esta acción de control social funciona como una supervisión consensuada con resultados parciales. Las/os agentes municipales ofrecieron sus habilidades profesionales durante los espacios de participación. También se utilizaron nuevas metodologías y estrategias de comunicación que superaran la comunicación tradicional en los barrios.

Tanto en CG y P como en otras experiencias participativas de diferentes lugares del mundo, como Bangladesh, São Paulo, Cabo de Santo Agostinho, Rural India, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, desarrollan un denominador común en las tensiones de los procesos participativos⁴. En todas, los actores sociales buscan la inclusión y son parte de las nuevas arenas democráticas.

Otro rasgo común son las formas de cogestión gubernamental que tienden a revalorizar lo microlocal. Las experiencias en CG y P pusieron de relieve el acceso al ejercicio de los derechos en marcha y otra dinámica de trabajo. Se combinaron distintas perspectivas sociourbanas que superaron los antiguos roles estáticos y surgieron nuevas subjetividades políticas entre los actores.

La participación en urbanizaciones se manifestó en las cooperativas y comedores comunitarios que se organizaron, movilizaron y recibieron respuesta, al ser parte de la gestión y establecieron espacios deliberativos, dando lugar a nuevas representaciones sociales. También recrearon oportunidades para la reconfiguración de roles en el diseño y ejecución de los proyectos. El hecho de que exista experiencia previa en acciones de participación, hace mucho más fluido todo el proceso en la urbanización.

Cuando esto no sucede en primera instancia, se hace necesario trabajar o cambiar los “lentes” con los que se mira a la población desplazada para promover acercamientos con lenguajes comunes.

Desde mi experiencia, como trabajadora social y descendiente de la cultura guaraní, hubo una herramienta más: hablar la lengua originaria, lo que me facilitó el ingreso y la rápida aceptación por parte de la comunidad del barrio.

Puedo comentar una anécdota que funciona como un hito en el momento de recorrer los pasillos de Palito. Las manzaneras⁵ que me acompañaron a visitar por primera vez el barrio, junto con otras

⁴ En Bangladesh y en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires los espacios fueron comunas con representantes con voz y voto. Hubo instancias de tensión, acuerdos y negociación debido a la diversidad de lógicas de acción e intereses de diversos actores.

⁵ Modelo originario de Ecuador: trabajo socio territorial con mujeres que ofrecen un servicio de asistencia a la niñez y la familia – embarazadas y nodrizas–. En la provincia de Buenos Aires, fue un programa social implementado por la gestión de Hilda de Duhalde, aún en vigencia.

mujeres de la organización social hablaban guaraní. Al final, cuando estaban diciendo una broma, ellas observaron mi sonrisa. Entonces, me preguntaron: “¿Cómo que te reís? ¡No me digas que entendiste lo que estuvimos hablando!”. Así, todas terminamos riéndonos... (Ynsfran, s.f.)

En otras experiencias de urbanización en el continente asiático –Bangladesh– el proceso participativo se desarrolló a partir de habilidades adquiridas por los actores sociales con anterioridad a la convocatoria. Esta acción desplaza la idea de que quienes asumen un compromiso más fuerte y movilizan a las/os vecinas/os para ejercer sus derechos son aquellas personas que previamente han tenido algún tipo de militancia: religiosa, política, social, etc.

Algo similar ocurre con los casos de CG y P. Las organizaciones sociales son grupos humanos donde sobresalen desde lo religioso y lo vecinal. Apareció –en Palito– la figura de un líder y delegado (devenido en actor político). Esta perspectiva visibiliza un entrenamiento previo en algunas/os de sus integrantes o con prácticas politizadas: ¿En qué circunstancias pasaron a destacarse en las urbanizaciones? Develaron el surgimiento de las/os representantes: voces reflejadas en sus obras, labores promovidas con accesos a derechos por procesos que fueron de la confrontación a los diálogos con los Estados.

Actualidad en Palito: la pandemia

En marzo de 2020, en Argentina comenzó un nuevo momento de incertidumbre, por la expansión del covid-19. Los anuncios de la Organización Mundial de la Salud generaron el decreto del gobierno nacional, de los gobernadores provinciales y de los intendentes municipales, con el confinamiento obligatorio de toda la población.

En Palito, estas primeras medidas propiciaron su desarticulación en varias áreas. El Padre “Bachi” sostuvo el liderazgo social frente al caos de la cuarentena y continuó con sus acciones en el barrio.

Hubo otras personas y profesionales con trabajo socioterritorial, como el director de la escuela de artes y oficios quienes sufrieron el contagio del virus, aunque sin secuelas. Otros referentes, como el presidente de la murga y el técnico maestro mayor de obras de la cooperativa originaria del barrio perdieron la vida. En el barrio se perdieron muchas vidas a raíz del confinamiento y el endeble estado de salud de la población.

Desde mi rol de trabajadora social, estuve presencialmente en los primeros momentos. Luego desde el teletrabajo, seguí atendiendo a las numerosas consultantes en el asesoramiento y confección de informes para la inclusión al programa “Potenciar Trabajo”: mujeres víctimas de violencia de género. También me desempeñé en la intervención en problemáticas de niñez, salud y vivienda, entre otras.

Para el día del padre de 2020, recibí un audio de WhatsApp del padre “Bachi” saludando a mi marido (quien también trabajó presencialmente) y nos comentamos algunas preocupaciones y alegrías. Observé que su voz estaba rara... él me dijo: “estoy resfriado...”

Al cabo de dos meses de internación, él organizó una reunión virtual con el grupo de trabajo... Esa fue la última vez que lo vi. El 29 de agosto tomó dominio público la noticia de su fallecimiento. (Ynsfran, s.f.)

En 2021 su ausencia, su reconocimiento y sus homenajes religiosos y civiles, junto con la designación de un nuevo cura para Palito signaron una impronta especial puesto que dejó un legado socioterritorial. Actualmente, las acciones están teñidas de rupturas y continuidades en la participación social de la urbanización.

Reflexiones finales

En conclusión, la noción de *nueva gestión participativa en los procesos de urbanización* se caracteriza por ser una forma de políticas públicas, que supone administrar las tensiones en las relaciones humanas, además de los recursos materiales. Presupone flexibilidad para transitar los barrios desplazados, humildad para asumir resultados y memoria para pensar en las posibles consecuencias de las decisiones compartidas por los actores híbridos.

En estas dos experiencias, las organizaciones sociales lograron ocupar un lugar preponderante en la toma de decisiones y la administración, lo que les permitió superar la demanda y también la limitación de las necesidades a la subsistencia. Transitaron desde el nivel asistencial hacia la cogestión y promoción de obras públicas.

La invitación a la participación, por parte de los actores gubernamentales, implicaba como condición tener experiencia previa en la escucha de los reclamos organizados. Hubo intercambio de informaciones y acciones concretas, cuyo reconocimiento favoreció una nueva gestión.

Del mismo modo, subyacen aspectos relativos a la organización, la resistencia y la lucha como prerequisites para poder sobrellevar procesos participativos en momentos de conflictos, tensiones e incertidumbres, a la vez que aparecen períodos de efectivos avances en la cogestión y en la acción mancomunada.

Estos procesos participativos en CG y P fueron un fenómeno bisagra que significó “un antes y después” en la reconfiguración de los roles sociales y políticos. Tanto los actores gubernamentales como sociales –en ninguno de los dos barrios– volverían a ser iguales ante los espacios de participación.

Las organizaciones sociales en la gestión gubernamental de la urbanización transitan nuevas demandas. Al pertenecer a la cogestión, y también desde su lugar en los barrios, estas nuevas demandas adquieren otro formato de viabilidad. Se ven enriquecidas por las nuevas gestiones gubernamentales híbridas.

Las nuevas subjetividades políticas y los nuevos actores sociales brindaron soluciones a la población de los barrios. Los procesos de urbanización propiciaron nuevas arenas de participación promoviendo otros estilos de acción para futuras experiencias sociales y urbanas en el conurbano bonaerense, en Argentina y en Latinoamérica.

Lista de referencias

Cornwall, A. y Schattan Coelho, V. (2007). Spaces for Change? The politics of citizen in new democratic arenas. Zed Books Ltd. London, UK.

- Danani, C. (2009). Tiempos normales, tiempos de crisis: notas urgentes para el largo plazo. En Escenarios 14. Ed. Espacio. Bs. As.
- Carrión Mena, F. y Dammert-Guardia, M. (2019). Derecho a la ciudad: una evocación de las transformaciones urbanas en América Latina. CLACSO, Flacso - Ecuador, IFEA, Lima.
- Menéndez, E.L - Spinelli, H. comp. (2008). Participación social ¿para qué? Ed. Lugar Bs. As.
- Ratier, H. (1991). "Prólogo", en Gravano, A. y Guber, R. "Barrios sí, villa también: dos estudios de antropología urbana sobre reproducción ideológica de la vida cotidiana". Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.
- Svampa, M. (Editora) (2009). "Desde abajo. La transformación de las identidades sociales". Ed. Biblos Sociedad. Tercera Edición. Buenos Aires.
- Verbistky, B. (1957). "Villa Miseria también es América". América en la novela. Ed. Guillermo Kraft Ltda. Bs. As. Argentina.
- Ziccardi, A. (2008) Compiladora. "Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social". Siglo del Hombre Editores. Coediciones CLACSO. Arg.

Artículo de revista impreso

- Auyero, J. (2001). La política de los pobres. Prácticas clientelares del peronismo. Cuadernos Argentina Manantial. Ed. Manantiales SRL. Bs. As. Argentina.
- Coelho P. Schattan (2006). Primer Caso de Brasil. Consejeros de salud brasileños: ¿Incluyendo lo excluido?
- Rodgers, D. (2007). ¿Subvirtiendo espacios de invitación? Políticas locales y presupuesto participativo en Buenos Aires de la poscrisis. Buenos Aires.

Informes

- Informe de Municipalidad de La Matanza (2000), presentación Fase I –PROMEBA– Bs. As.
- Informe de la Secretaria de la cooperativa del barrio Almafuerte. Villa Palito. (2007)
- Ministerio de Planificación Federal Inversión Pública y Servicios. (2008). Secretaria de Obras Públicas. Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda. Programa Federal de Urbanización de Villas y Asentamientos Precarios. Reglamento Particular. Bs. As. Argentina.
- Informes (2010) de Dirección de Políticas Ambientales y de Hábitat Social, Municipalidad de Morón.
- Informe (2010) del área urbana y de promoción social de la Unidad Ejecutora Municipal del Programa Federal de urbanización de Villas y Asentamientos Precarios de La Matanza.
- Informe de la entrevista a la Lic. Perla Fernández ,secretaria del Centro de Referencia Social de la Municipalidad de Morón. (2011)

Tesis

- Vidal, K. S. (2008). "Transformaciones socioterritoriales de la región metropolitana de Buenos Aires en la última década del siglo XX: la incidencia de las urbanizaciones privadas en la fragmentación de la periferia. Tesis de Maestría. Buenos Aires Flacso.
- Ynsfran, B. P. (2006). Tesis de Maestría en Gestión Ambiental: "La política pública desde el desarrollo sustentable como respuesta a la vulnerabilidad socioambiental en La Matanza. Las consecuencias de las inundaciones en el partido de La Matanza. Universidad Nacional de La Matanza. Secretaría de Posgrado. Director: Mag. Máximo Lanzetta.
- Ynsfran, B. P. (2018) Tesis doctoral en Ciencias Sociales de FLACSO-Argentina "Participación en urbanizaciones de villas del conurbano bonaerense". El rol de las organizaciones sociales en la gestión gubernamental de las villas Carlos Gardel del partido de Morón y Palito de La Matanza. Director: Dr. Mariano Jäger

Referencias electrónicas

- Fung, A y Wrigh. E. O (2001). Deepenning Democracy: Innovations in Empowered Participatory Governance. Recuperado de: <https://cutt.ly/mNjX1uo>
- Gaventa, J. (2006) en - Cornwall, A. y Schattan Coelho, V. (2007) Spaces for Change? The politics of citizen in new democratic arenas. Zed Books Ltd. London, UK. Recuperado de: https://www.academia.edu/1937277/Spaces_for_change_the_politics_of_citizen_participation_in_new_democratic_arenas
- Ortiz, E. (2019) Recuperado de: https://hic-al.org/wp-content/uploads/2019/01/el_camino_posible.pdf
- Torre Zenteno, E. (1999) .en «Javier Auyero y María Fernanda Berti, *La violencia en los márgenes. Una maestra y un sociólogo en el conurbano bonaerense*, Katz Editores, Buenos Aires, Argentina, 2013, 174 p.», *Polis* [En línea], 37 | 2014, Publicado el 10 mayo 2014. Recuperado de: <http://journals.openedition.org/polis/9989>

Artículo de revista on line

- Forni, Castronuovo y Nardone (2013). Ni piqueteros ni punteros. Procesos de organización comunitaria durante el kircherismo. El caso de urbanización de Villa Palito. Recuperado de: <https://cutt.ly/9NjCQs>

Anexos

Extraído de: Tesis doctoral de Ynsfran, B. P. (2018: Cap. I: págs. XCCIX-CIII. Cap. V: resultados. Anexos IV: planos, mapas e imágenes. Anexo V: cuadros, datos estadísticos y base de datos)

Características locales sociourbanas y del medio antrópico en relación a las condiciones tecnológicas-ambientales de Carlos Gardel y Palito

Barrio Carlos Gardel. Los cambios antrópicos de la urbanización del barrio Carlos Gardel están a cargo del Área de Hábitat Social del municipio de Morón, en articulación con el Centro de Gestión y Participación. El barrio era un enclave ubicado dentro de la zona de El Palomar, caracterizado por sus construcciones de tipo militar, muy cerca del Hospital Nacional Dr. Alejandro Posadas, con un amplio sector comercial, entre los conectores de la autopista del Oeste. La fisonomía del barrio muestra los signos de más de treinta años. Los monoblocks son las primeras viviendas. Poco a poco el barrio crece en población, no así en infraestructura. De aquí la importancia de los cambios logrados en espacios públicos: calles, cordón, cuneta, veredas, placitas, espacios verdes; y casas nuevas con ampliaciones. Prácticamente no hay diferencias con la zona contigua de “El Palomar”.

La situación de los actores sociales mutan a la par de los cambios físicos: tienen su vivienda propia con domicilio particular y nuevos espacios públicos.

El proyecto de urbanización se inicia con la gestión municipal del año 2005: se convocó a un grupo que incluye un referente elegido de cada manzana que funcionó como un nexo entre el municipio y las/os vecinos. Articularon con la Mesa de Gestión y realizaron el “convencimiento” a las/os vecinos para comprometerlos en la transformación del barrio. “Al principio no lo creían”: decían las/os entrevistadas/os. Con la Mesa de Gestión consolidada –además de otros espacios comunes de reunión, como la Iglesia–, las/os vecinos se interesaron e informaron.

La ONG Madre Tierra tuvo un papel crucial al inicio de la urbanización, prestando su apoyo en la tarea de gestión y manejo de confrontación.

La innovación socio urbana fue la apertura a una convocatoria para vecinas/os dispuestas/os a trabajar en las obras. Surgió así la idea de capacitación y participación en la construcción. Se acercaron entonces con sugerencias acerca de sus futuras viviendas, organizados en “comisión” de control de obra, y también en talleres de debate, utilizan herramientas tecnológicas para socializar la información.

Los conflictos son variados, los principales giran en torno a los criterios de adjudicación y la amenaza de toma de terrenos por nuevas/os habitantes. Esto llevó a otra estrategia de participación a partir de la tarea de concientización de la propiedad de las/os vecinos sobre el espacio, lo que funcionó adecuadamente.

La percepción del uso del suelo cambió a medida que las/os vecinos se instalaban en sus nuevas casas. El hecho de que las anteriores fueran demolidas para utilizar los terrenos en construcciones posteriores dio lugar a una revalorización del espacio.

La lógica de las relocalizaciones respondió a las relaciones preexistentes al interior del barrio. Sin embargo, era inminente que al exterior se generaran problemas por el proceso de transformación. Se hicieron jornadas de integración que tuvieron el efecto de calmar las relaciones conflictivas.

La economía política de la urbanización estuvo presupuestada dentro de un convenio marco que firmaron los gobiernos municipales con la Nación. Dentro de la administración de las gestiones gubernamentales locales existían cooperativas y empresas que participaron de manera auditada: mediante convenios específicos, quedaron planteados los montos de los alcances, costos y beneficios de las urbanizaciones.

Este procedimiento está dentro de las obligaciones de la administración pública, la cual está reglamentada.

Las obras continúan junto con los conflictos y sus resoluciones: hoy Carlos Gardel es un barrio en proceso de integración que continúa según los relatos de las/os actores sociales.

Villa Palito - Barrio Almafuerite. Los cambios antrópicos del proceso de reurbanización en Palito están a cargo del área de la Unidad Ejecutora de Urbanización de Villas y Asentamientos Precarios del municipio de La Matanza, en articulación con la Cooperativa del barrio Almafuerite-Villa Palito y las Organizaciones Comunitarias de la Iglesia. Está situado en una zona comercial equipada con casi todos los servicios de infraestructura, entre dos sectores consolidados como La Tablada y Villa Constructora por medio de un conector interurbano principal (Camino de Cintura –Ruta Provincial Nº 4).

La iniciativa de la urbanización de Villa Palito nace como una demanda de la población, canalizada por las organizaciones sociales, cooperativas de viviendas y trabajo, que claman: “no queremos vivir más así”. Contexto observado: peninsular e infranqueable desde el punto de vista geopolítico. ,

Las/os vecinas/os dicen:

Queremos más espacio, estamos hacinados, los baños y las cloacas no dan más; los transformadores y las luces no daban a vasto, el agua era cada vez más contaminada, llegaba desde Camino de Cintura, porque los caños que pasaban por la zanja estaban rotos [...]; el consumo de luz era tan fuerte que en los veranos no había presión por el uso de las heladeras y los ventiladores; y en el invierno, empeoraba la cosa por el tema de las estufas junto con los siniestros. (Ynsfran, s.f.)

Al recorrer el barrio transformado observo los vestigios de la segregación residencial de lo que queda de villa. Atestiguan que aún continúa la lucha respecto de los servicios, por ejemplo, la falta de recolección de residuos en las esquinas.

El planeamiento urbano, gestión de tierras y viviendas (apertura de calles y eliminación de pasillos, viviendas nuevas) infraestructura (saneamiento) y las TICs (telecomunicaciones) nunca antes habían tenido una estrategia de integración. La situación dominial no está totalmente regularizada.

En Palito quedan pocos sectores sin construir. La innovación tecnológica y ambiental consiste en que las/os vecinas/os prefieren contemplar áreas verdes y generar más espacios públicos para chicas/os y adultas/os mayores. La apertura de calles resulta un factor novedoso porque permite la integración al entramado urbano por la entrada y salida de autos. Esto acompaña al folklore vecinal con niñas/os y jóvenes circulando.

Los espacios verdes son cuidados por las cooperativas de limpieza formadas por las/os vecinas/os.

El nuevo bulevar divide el casco viejo del nuevo. Dentro de este último, hay un club privado con cancha de fútbol, espacio que anteriormente era de uso comunitario, mantenido por las/os vecinas/os.

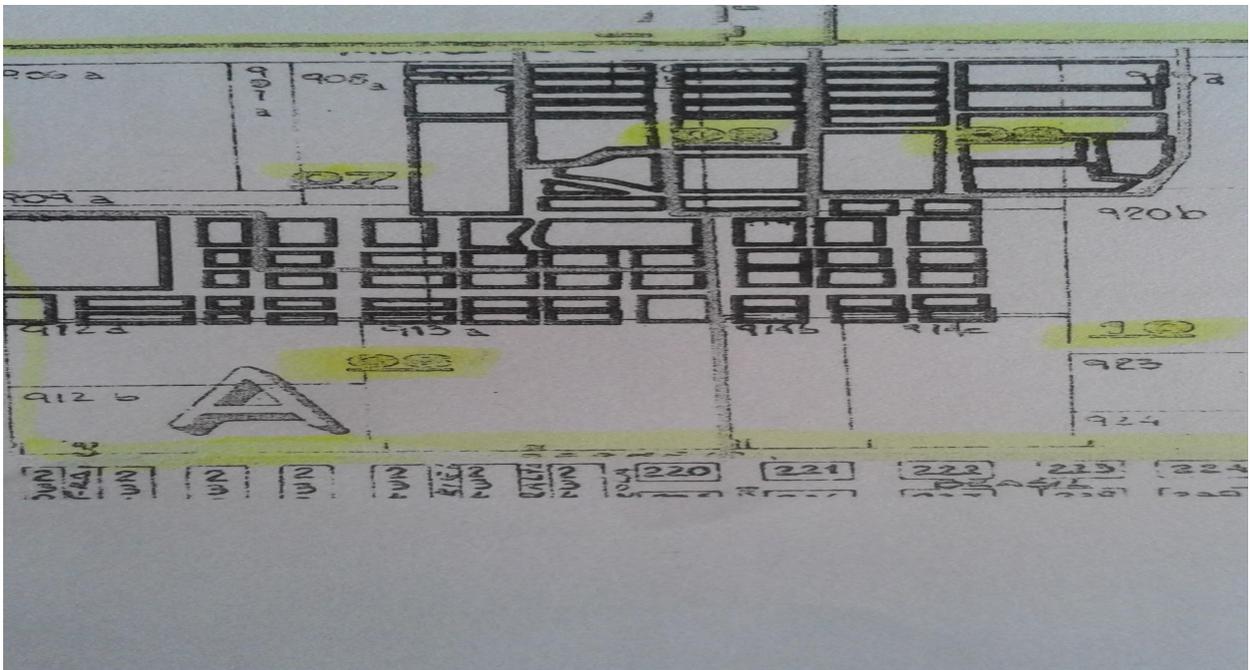
Las instituciones públicas: la escuela primaria, la escuela secundaria, el jardín de infantes, el centro de salud. La capilla: comedor comunitario, el programa “Enviación”, el Centro de Acceso a Justicia, los hogares de madres solas con hijas/os y los hogares de recuperación por problemas de consumo, La Casita de Nazaret para chicas/os en la calle, entre otros. También están el salón de usos múltiples –SUM–, el centro de juventud, la escuela de artes y oficios; y el Centro Integrador Comunitario –CIC–.

Las tendencias de crecimiento demográfico en relación a la oferta de viviendas estarían desfasadas. Es probable que esto se acentúe debido al elevado número de población joven-infantil observada. Las/os vecinas/os explicaron que existen ofertas de viviendas para las nuevas generaciones, pero fuera del barrio.

Los colores de las nuevas viviendas, las expresiones de los grafitis, las imágenes en los murales y los comentarios reflejan un barrio transformado, con amplios sectores con nuevas viviendas, apertura de calles, nuevos sectores verdes, servicios de infraestructura mejorados y extendidos, creación de nuevas instituciones y equipamiento comunitario. Problemas a solucionar: flagelo de las drogas.

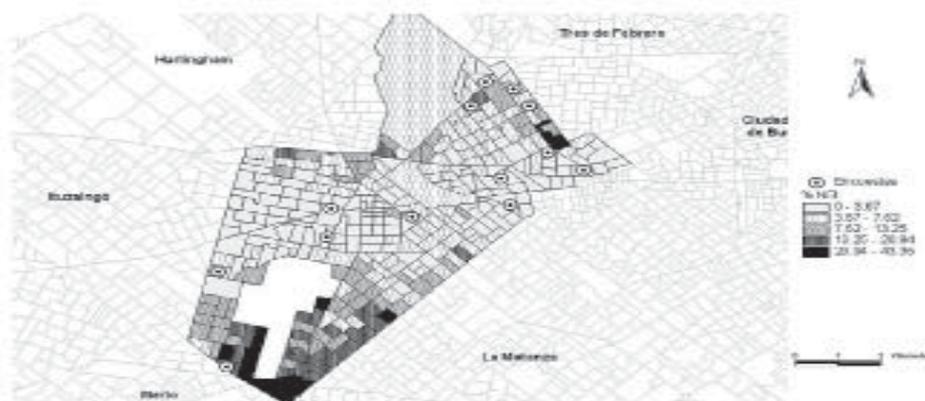
Imágenes con la superficie de CG y P

Superficie de Palito



Fuente: Municipalidad de La Matanza

Superficie de CG



Fuente: Laura Reboratti, investigadora y docente del Laboratorio de Información Geográfica del Instituto del Conurbano.

Demografía de CG y P

CG: Según datos del INDEC (2001) la población total de Morón era de 309.380 habitantes y en el 2010 ascendió a un total de 319.934, lo cual denota un crecimiento poblacional.

Población según localidades de Morón: Morón centro 122.642, Castelar 87.064, Haedo 41.509, El Palomar 53.317, Villa Sarmiento 17.945. (Macha, 2009)

La urbanización de P se proyectó en una superficie aproximada de 6.900m² divididos en 1.284 lotes destinados a viviendas, y una superficie para área verde de aproximadamente 128.000m⁶. Según la línea de base (anteproyecto), la población total de 5.395 personas (1400 familias) –según el Censo del año 1999– realizado por Desarrollo Social de la Municipalidad de la Matanza, el cual fue utilizado como diagnóstico para el proyecto urbano.

Población de San Justo: 109.686 habitantes - Densidad de la población: 6452.12 hab./km² (INDEC censo 2001). Representa en el orden comunal el 8.7 % de la población total de La Matanza⁷, es la cuarta población en importancia del Partido, superada por Laferrere, González Catán e Isidro Casanova.

Anexos cuadros: CG y P

Resultados en procesos de la obra en ejecución en P (Elaboración propia en base a información provista por la Municipalidad de La Matanza, 2011).

• Viviendas construidas	625
• Ampliadas	143
• Familias trasladadas	200

⁶ Informe de Municipalidad de La Matanza, presentación Fase I –PROMEBA– Año 2000.

⁷ <http://sanjustoonline.com/historia-datos-san-justo/>

**Viviendas particulares según Condición de ocupación
Barrio Carlos Gardel (1) y Total Morón año 2010**

Jurisdicción	Total, viviendas particulares (2)	Cantidad (2)		Porcentaje	
		Ocupadas	Desocupadas	Ocupadas	Desocupadas
Carlos Gardel	1.627	1.570	57	96,5	3,5
Total, Morón	117.303	100.936	16.367	86,0	14,0

(1) Incluye los barrios Carlos Gardel y Pte. Sarmiento. (2) Excluye 18 hogares censados en la calle, dos correspondientes al Carlos Gardel y al Pte. Sarmiento. Fuente: elaboración de la Municipalidad de Morón en base a INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Cita recomendada

Ynsfran, B. P. (2022). Participación en urbanizaciones: Carlos Gardel en Morón y Palito en La Matanza. *Conciencia Social. Revista digital de Trabajo Social*, 6 (11). 42-58. Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/article/view/39199> ISSN 2591-5339

Esta obra está bajo la licencia Atribución-Compartir Igual 4.0 Internacional. La que permite compartir, copiar, distribuir, alterar, transformar, generar una obra derivada, ejecutar y comunicar públicamente la obra, siempre que: a) se cite la autoría y la fuente original de su publicación (revista, editorial y URL de la obra); b) se mantengan los mismos términos de la licencia. La licencia completa se puede consultar en: <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

Sobre la autora

Blanca Patricia Ynsfran

Argentina. Licenciada en Trabajo Social. Docente e investigadora en UNLaM. Trabajadora Social en el Centro de Acceso a Justicia del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. Presidencia de la Nación. Correo electrónico: ynsfranpatricia@gmail.com.